



CARTA DEL OBISPO DE OSMA-SORIA MONS. ABILIO MARTÍNEZ VAREA

Un laicado en acción

Queridos diocesanos:

La Conferencia Episcopal Española elaboró un ambicioso Plan de pastoral para los años 2016-2020. El título de este Plan es *“Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo”* y subraya la importancia de cultivar la dimensión misionera de todas las personas y estructuras eclesiales, así como la vocación de servicio que tiene la Iglesia hacia todas las personas sin distinción.

Este Plan de pastoral preveía que, al final del mismo, se celebrara un Congreso al que se convocara a todo el Pueblo de Dios: Obispos, presbíteros, consagrados y laicos. Y la Asamblea Plenaria de abril de 2018 decidió que este Congreso nacional reflexionase sobre la realidad actual de los laicos, su identidad y su misión tanto en el mundo como en la Iglesia. La organización se encargó a la Comisión episcopal de apostolado seglar de la CEE.

Este Congreso, que tiene como lema *“Pueblo de Dios en salida”*, trata de impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena.

Para ello se pretende implementar cinco objetivos específicos que son:

1. Tomar conciencia de la vocación bautismal de todo el Pueblo de Dios. La llamada a la santidad tiene su raíz en el bautismo, no es el privilegio de unos pocos sino la vocación de todos los cristianos.
2. Potenciar la caridad política y la implicación de los cristianos en las diversas realidades sociales. El camino a la santidad se recorre en las múltiples relaciones y acontecimientos que surgen en la vida y en el día a día.
3. Transmitir una mirada de esperanza ante los desafíos que nos presenta la sociedad actual. Jesucristo es nuestra esperanza y nos ha prometido la victoria de la vida sobre la muerte. Él es la Victoria. Con palabras del Papa decimos: *“No nos dejemos robar la esperanza”*.

4. Ser espacio de comunión, como Pueblo de Dios, que se organiza para proclamar con humildad pero sin miedos la Buena Noticia de Jesucristo. La comunión es para la misión. La comunión es misión y la misión nos lleva a la comunión.
5. Visibilizar la realidad de un laicado individual y asociado que se compromete en la Iglesia y en el mundo.

A este Congreso nacional, que tendrá lugar en el mes de febrero del próximo año, le antecede una etapa diocesana (denominada pre-congreso), en la que los grupos parroquiales, pero también las Delegaciones, Movimientos y Asociaciones eclesiales, están trabajando un documento-cuestionario sobre la identidad y misión del laico en la sociedad actual.

Muy importante para nuestra Diócesis es que esta fase diocesana se haga con entusiasmo e intensidad para culminar con un **encuentro diocesano** que tendrá lugar el **30 de noviembre en la ciudad de Soria**. Ahí pondremos en común las aportaciones de toda la Diócesis que formarán parte del documento de trabajo del Congreso propiamente dicho. Pero, sobre todo, espero que esta fase diocesana sirva para animar a los laicos que ya ejercen su apostolado de forma individual o asociada y que son un tesoro para nuestra Iglesia diocesana. Me gustaría, de manera especial, que estimule una pastoral en nuestras parroquias y comunidades eclesiales que valore e impulse el surgimiento de nuevos apóstoles laicos entregados a la transformación del mundo y al compromiso en el crecimiento de la Iglesia.

Os bendice vuestro Obispo,

✠ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma-Soria